



Los ornamentos en los edificios de Buenos Aires

Autor:

Ana Eugenia Canakis

Revista:

Estudios e investigaciones

1989, 3, 51-65



Artículo



LOS ORNAMENTOS EN LOS EDIFICIOS DE BUENOS AIRES

Ana Eugenia CANAKIS

Un aspecto poco estudiado de los edificios de Buenos Aires es el de la ornamentación.

Un primer ejemplo podría suministrarlo el actual Banco Central.

Formado por una serie de construcciones que se articulan interiormente, presenta hoy dos frentes; uno por la calle San Martín N° 275 y otro por la calle Reconquista N° 258/74.

El edificio, cuyo frente corresponde a la calle Reconquista, fue construido por el estudio Lanús-Woodgate y Lanús en nuestro siglo, en la década del treinta. Mientras que el de la calle San Martín es obra de los arquitectos Hunt y Schoroeder que trabajaron en su realización entre los años 1872 y 1876.

Destinado, en primer término, a satisfacer las necesidades edilicias del Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires, pasa luego a la Suprema Corte de Justicia y Juzgados Federales de la Capital. Con posterioridad se establece allí la Caja de Conversión y finalmente, en el año 1935, es ocupado por el Banco Central hasta la actualidad.

La fachada más antigua sigue los lineamientos clásicos en una correcta distribución de los distintos elementos. Dos salientes, que sirven de marco al acceso principal, apoyan sobre columnas y pilastras acanaladas que terminan en capiteles corintios estilizados. El arquitrabe, el friso y una importante cornisa soportada por pequeñas ménsulas a lo largo de su recorrido, determinan la horizontalidad y acompañan en su ritmo el juego de entrantes y salientes. En el ático, dos cariátides soportan el peso de un frontón semicircular partido. Estas figuras de más de dos metros de altura repiten con su túnica drapeada el motivo de las estrías de la columna. Al mismo tiempo, dicha verticalidad se ve interrumpida por la falta de brazos a la altura de las axilas.

Si analizáramos, en forma análoga, la fachada de la calle Reconquista, no tardaríamos en descubrir un esquema similar

en cuanto a la utilización de elementos tradicionales. En este caso la saliente se produce en la zona central de la portada por donde ha sido fijado el ingreso al Banco. Columnas acanala-
das, capiteles corintios y un entablamento que termina en una cornisa muy volada, repiten el manejo formal de la fachada anteriormente descripta. También aquí hay un ático con cariátides que soportan un frontón curvo partido pero, a diferencia de las anteriores, éstas se muestran totalmente exentas y con los brazos que acompañan el cuerpo a todo lo largo. No se conserva ningún tipo de documentación. La escasa información recogida en periódicos de la época se refiere a la primitiva construcción de la calle San Martín.

"Banco Hipotecario. Este establecimiento ha comprado en tres millones de pesos a la testamentario de D. Francisco Hue el terreno situado en la calle San Martín entre Cangallo y Cuyo, frente a la Imprenta Americana, con el objeto de edificar allí una gran casa donde se establecerá posteriormente. El terreno del que nos ocupamos está ocupado actualmente por una cochería " (El Nacional 4/5/1872).

Otra información dice:

"Banco Hipotecario. Se nos dice que será espléndida la casa que se va a construir con destino a este importante establecimiento.

Será una de las mejores de esta ciudad.

Se edificará en el centro del terreno con jardines a la calle.

El frente será de mármol y granitos con grandes columnas y gradas estilo corintio.

Los trabajos darán principio muy brevemente. "El Nacional 17/5/1872).

Un diario del mes de setiembre del mismo año dice:

"Banco Hipotecario. Están listos los planos del nuevo edificio para el Banco Hipotecario.

Los trabajos darán principio el 14 del próximo octubre.

Será uno de los edificios más notables de esta ciudad. "El Nacional 27/9/1872).

Y otro del mes de noviembre añade:

"Banco Hipotecario. Se encuentran en exhibición pública, en los salones del Sr. Fusonni Hnos. varios planos levantados por ingenieros residentes en esta ciudad, para el edificio proyectado del Banco Hipotecario.

Algunos de esos planos á juzgar por la palabra de personas competentes, son notables por su belleza arquitectónica." (El Nacional 16/11/72).

Del mismo mes de noviembre es la siguiente noticia:

"Banco Hipotecario. Dentro de pocos días empezará a construirse el edificio destinado a esta institución de crédito." (El Nacional 29/11/1872).

Y otra del mes de diciembre agrega:

"Banco Hipotecario. Se necesitan con destino al edificio para dicho establecimiento: -Dos millones de ladrillos.- Seis mil fanegas de cal.-Veinte mil fanegas de arena.- Los que quieran presentar propuestas para la entrega de cualquiera de los materiales indicados, pueden tomar conocimiento sobre las condiciones y muestras en la Secretaría del Banco calle San Martín 111, todos los días hábiles de 10 de la mañana a 4 de la tarde.." (El Nacional 4/12/1872).

Finalmente en el mes de mayo del año 1876 el siguiente anuncio completa la información sobre la construcción del Banco Hipotecario:

"Banco Hipotecario. Han sido trasladadas al nuevo edificio las oficinas de este establecimiento." (El Nacional 4/5/1876).

Los datos registrados no mencionan nombres de personas ni talleres por lo tanto no se puede hacer ningún tipo de atribución.

Otro edificio que puede interesar para el tema de la presente investigación es el que ocupa el Banco de Desarrollo.

Emplazado en la manzana formada por las calles 25 de Mayo, Bartolomé Mitre, Leandro N. Alem y Presidente Perón, fue construido por el arquitecto Ernesto Sackmann en la década del veinte para sede del Banco Germánico.

El mismo Sackmann dice lo siguiente:

"El edificio proyectado ocupa un terreno con frente a dos calles y tiene una superficie de 1900 mts. ...

El edificio en general ha sido estudiado de acuerdo a las exigencias del Banco...

La entrada principal del Banco, ubicada en el centro del edificio por 25 de Mayo, da acceso a un amplio pórtico, vestíbulo y hall del público distinguiéndose por abundante luz del día. En el vestíbulo se encuentra la escalera principal y dos amplios ascensores para el servicio del público.

Por el frente de Leandro N. Alem hay igualmente una entrada al Banco, que da acceso a un vestíbulo en el cual se encuentra una amplia escalera que comunica con el hall principal del público a nivel de 25 de Mayo.

Los frentes del edificio de acuerdo con el carácter a que se destinan, han sido revestidos con granito y piedra calcárea. En la decoración interior se han empleado mármoles, bronces, etc. ...

Esta breve reseña que doy y las láminas que la acompañan , servirán para ser comprendidas por mis colegas." (Revista de Arquitectura, noviembre de 1928).

En el frente correspondiente a L.N. Alem y a la altura del segundo piso, en los ángulos de una pequeña saliencia que indicaría el lugar por donde se ingresa al edificio, se encuentran dos figuras alegóricas de más de dos metros de altura. Son de bulto exento y probablemente de granito como lo es el resto de la fachada que mantiene cierta planimetría. La misma está sustentada por la alternancia armónica de vanos y muro. Los frontones triangulares que coronan las ventanas del segundo piso, las balaustradas y los floreros de los últimos pisos, así como el almohadillado de la parte inferior que involucra la recova que recorre el edificio en todo su ancho, son elementos que no comprometen la quietud del conjunto.

Tampoco en este caso fue posible hallar nombres. Sólo se rescatan un aviso que dice:

"Plá y Cozzani/ en la obra/ Banco Germánico/ Realizaron los siguientes trabajos/ Esculturas y revoques/ simil-piedra/ de las fachadas/ Esculturas y revoques/ Interiores en Piedra París/ Ta-

ller, Escritorios:/ Moreno 3200 Boyacá 48/ Buenos Aires." (Revista de Arquitectura, noviembre de 1928).

Se podría pensar entonces, con posibilidades de no equivocarse, que de este taller surgieron todos o muchos de los ornamentos que integran el conjunto arquitectónico citado.

Las mismas dificultades en cuanto a autoría se verifican asimismo de un edificio como el que posee la empresa Bunge y Born. Su construcción comenzó en el año 1924. Obra del arquitecto F. Naefgebaut y de los constructores Piquet y Arano, ocupa la esquina de las calles 25 de Mayo y Lavalle, extendiéndose por esta última hasta la avenida Leandro N. Alem. En el ángulo formado por esta intersección hay una escultura que representa al sembrador, símbolo de la empresa durante muchos años.

La entrada principal, en la ochava de 25 de Mayo y Lavalle, flanqueada por pares de columnas formadas por la superposición de fragmentos de tambor que alternan con soportes de base triangular, presenta un arco de medio punto con un mascarón en la clave del mismo. Por encima, un balcón con balaustrada soporta, a cada lado, leones rampantes.

Una delicada decoración vegetal cubre gran parte de la superficie construida acompañando incluso la forma de los vanos y repitiéndose de modo similar en todos los pisos. Se respetan los aspectos estructurales ya que la ornamentación se concentra en zonas claramente delimitadas.

Toda esta actividad escultórica que se desarrolla hacia fines del siglo XIX y las primeras décadas de nuestro siglo se mantiene aún en el anonimato.

No ocurre lo mismo con las grandes estructuras que expresan el crecimiento de la ciudad y que se convierten en símbolos de su grandeza.

Al respecto se recogió el siguiente material:

"Hospital Italiano. El domingo tuvo lugar la inauguración de este establecimiento. Asistieron el Gobernador de la Provincia y el Ministro de Gobierno..."(El Nacional 10/12/1872).

Otro:

"Al fin habrá cárcel. El Domingo 2 de Marzo tendrá lugar la colocación de la piedra fundamental en el edificio que se construye bajo la dirección del arquitecto D. Ernesto Bunge, y destinado a la nueva cárcel penitenciaria..." (El Nacional 22/2//1873).

Se refiere a la cárcel, hoy demolida, que se levantaba en el terreno existente en las calles Las Heras, Coronel Díaz, Juncal y Salguero.

Otro:

"Gran inauguración. Se nos dice que la Comisión directiva del Hipódromo Argentino, en Palermo, que debe inaugurarse el domingo, tiene la intención de abrir una carrera de caballos puros para el mes de Setiembre, dando además del premio una gran medalla de oro y un diploma al caballo ganador. Esta carrera se hará simultáneamente con la exposición anual de la Sociedad Rural." (El Nacional 4/5/1876).

Paralelamente al auge de la construcción se fue desarrollando la industria y el comercio vinculados a la misma. Aumentaron las importaciones, sobre todo de materiales para la construcción:

"Corralón de baldosas y azulejos. 312 -Chacabuco- 312.

A los propietarios y constructores de obras.

En este establecimiento se venden piezas de mosaico de la fábrica Nolla de Valencia y de todas clases de dibujo al gusto del comprador.." (El Nacional 19/7/1872).

Se generó asimismo una corriente inmigratoria muy intensa, destacándose grupos étnicos mayoritarios.

"Inmigrantes. Se esperan dos vapores mas italianos con gran número de inmigrantes." (El Nacional 7/11/1872).

"Por el vapor Senegal llegado esta mañana a nuestro puerto, de Marsella, han venido 452 pasajeros." (El Nacional 22/10/1872).

"Colonización alemana. Abordo del paquete Alemán Salier que se encuentra cumpliendo la cuarentena en nuestro puerto ha llegado un señor Zachmann que viene a presentar al Gobierno una propuesta para introducir al país diez mil inmigrantes alemanes

en el término de seis años." (La Prensa 11/5/1876).

Esta afluencia de extranjeros se reflejó posteriormente en la cantidad de artistas y artesanos de orígenes diversos, pero sobre todo italianos y franceses, que trabajaron a fines del sigloXIX y en las primeras décadas del siglo XX en nuestro territorio.

Al mismo tiempo comenzó a producirse el fenómeno de encontrar asociados los nombres del arquitecto o constructor con el del escultor.

"Edificio de renta. Santa Fe 3159-67
Prop.y const. Agustín Bava e hijo
Esculturas realizadas por Gaudencio Canziani." (La Razón 25/3/1931).

"City Hotel
Emp. Const. A. Peviani y Cía.
Escultor Vicente Alcaro." (La Razón 31/3/1931).

"Edificio de renta. Rivadavia 1645
Arq. Oscar Sohoo Lastra
Escultor Carlos Herrera." (La Razón 5/4/1931).

"Edificio de renta. Santa Fe 3860-70
Ing. Manuel Saenz
Emp. const. Petersen, Thiele y Cruz.
Escul. Vicente Plá y Hermanos." (La Razón 21/4/1931).

"Edificio en Av. Roque S. Peña y Esmeralda (155-59)
Las esculturas fueron hechas por Paladini y Córdoba." (La Razón 13/3/1931).

"Edificio de renta. Moreno y Tacuarí
Arq. Félix Cirio
Escult. Paladini y Córdoba." (La Razón 8/4/1932).

Otra fuente de la actividad escultórica fueron los avisos en diarios y revistas.

"Paladini y Córdoba/ Escultores/ Estudio y exp. talleres/ C.Díaz 1802 Güemes 3311." (La Razón 13/3/1931).

"Empresa de escultura/Antonio Couceiro/ Juncal 2437.." (La Razón, abril de 1932).

Por otra parte se pudo constatar que algunos escultores trabajaban en forma individual mientras que otros lo hacían en talleres, dirigiéndolos o simplemente integrándolos. Figuraban como talleres de escultura los siguientes;

"Fidias" A. Querol y Cía. Cabildo 3635 52 Belgrano 2899 (Guía Telefónica noviembre 1927/mayo 1928).

"Schwenghagen Pablo, Uruguay 1176 41 Plaza 0957" (Guía Telefónica noviembre 1927).

"Sol Jaime e Hijos, Rioja 141 62 Mitre 4521" (Guía Telefónica noviembre 1927).

"Mosto y Zanelli, Gazcón 1222 71 Palermo 3456" (Idem)

"Plá y Cozzani Tall. escult. Moreno 3200 62 Mitre 7706" (Guía Telefónica mayo 1928).

Y los siguientes nombres:

"Angiolini José/ Bagliardelli y Cía/ Canziani G.M./ Capetti José/ Faragasso A./ Herrera G./ Lerma L./ Martineau Agustín R./ Mattel Edmond/ Nicoletti Hnos./ Pagani y Cía./ Passani Juan/ Plá Vicente y Hno./ Poretta y Hnos./ Ravagni Aníbal F./ Siniscalchi Alfonso/ Sol J." (Guía Telefónica 1937).

Como escultores figuran los siguientes nombres:

"Affani Arquímedes/ Albertolli L. y R./ Barberis Enrique/ Bardin Paul e Hijos/ Caneparo y Sella/ Couceiro Antonio/ Gilardone Santiago/ Langevin Mauricio/ Losbaert y Arena/ Nigri Silvio/ Pagani Luis/ Paladini Alejandro/ Parma Luis/ Pepi Angel/ Pinto F./ Rabuzzoni Gino A./ Sara José/ Scralamandré F.P./ Schimt Octavio/ Troiani Troiano." (Guía Telefónica 1937).

Las diversas fuentes hasta aquí consultadas marcan la presencia del escultor Alejandro Paladini en el campo de la ornamentación edilicia en las décadas del veinte al cuarenta. Por lo tanto se hace necesaria una mayor aproximación a la labor individual del artista.

Alejandro Paladini es un escultor de origen italiano que trabajó con intensidad en el período mencionado como integrante del estudio de arquitectura de Sánchez, Lagos y de la Torre. En el mismo se desempeñaba como dibujante y como tal proyectó la ornamentación de numerosos edificios de Buenos Aires.

En primer término se puede aludir, como expresiones de relevante buen gusto, a los relieves de las puertas de bronce del Banco Provincia de Buenos Aires. Este edificio, en su conjunto, es obra del estudio arriba citado y hay elementos que permiten afirmar que Alejandro Paladini trabajó en las puertas y en la decoración del gran hall de entrada. No hay documentación al respecto. Pero en el taller del escultor, que aún se conserva, fueron halladas las placas con los diseños que representan los distintos signos del zodiaco y que habrían sido utilizadas para la realización del piso de mármol "Notredame" del hall principal del Banco, en el cual se empleó la técnica del taraceado en mármoles de colores y el fileteado de bronce fundido. En cuanto a las tres puertas de bronce que permiten el ingreso al edificio están divididas en dos registros de cuatro paneles cada uno. Dos frisos continuos, uno en la parte superior y el otro separan co ambos registros, restablecen el equilibrio de la pronunciada verticalidad. En el interior de cada uno de los paneles, claramente destacadas sobre un fondo plano y sin ornamentación, hay figuras alegóricas que representan la agricultura y la ganadería y las actividades que las mismas generan. Finalmente otra de las puertas está dedicada a las artes liberales (música, aritmética, geometría y astronomía según el *quadrivium* medieval), a las artes plásticas y al arte dramático, representado este último por una figura femenina que sostiene en cada una de sus manos la máscara de la comedia y de la tragedia, lo que permite su inmediata identificación.

Otra obra interesante, aunque de menor envergadura, y también realizada por Sánchez, Lagos y de la Torre, es el colegio Santa Teresita del Niño Jesús de la localidad de Florida.

El ingreso al mismo está señalado por un arco gotizante que involucra el acceso principal flanqueado por columnas que se continúan en arquivoltas al modo románico, y tres ventanas

en la parte superior separadas por columnas y terminadas en forma de arco. Por encima se abren una serie de ventanas formando una especie de loggia y conservando el esquemas ornamental de las ya descriptas. El resto de la construcción sigue los lineamientos de la época en cuanto al predominio de la recta y los frentes despojados.

En el tímpano que se encuentra sobre la puerta de entrada hay un relieve. En el mismo se ve la imagen de San José con el Niño Jesús en brazos y a cada lado un ángel, de perfil y en actitud de orar. El conjunto puede atribuirse a Paladini puesto que en su taller se encuentra un ángel similar a los representados en esta fachada. También sería el autor del Via Crucis realizado en piedra para la capilla de la escuela y cuyos bocetos se conservan todavía.

Paladini además ha intervenido en otras obras como la realizada por el arquitecto Félix Cirio en la esquina de Moreno y Tacuarí. En la de Av. Roque S. Peña y Esmeralda (155-59) obras del arquitecto alemán Schmitt (La Razón 13/3/1931) y probablemente en muchas más no identificadas todavía.

Todo esto muestra una actividad que se desarrolló fundamentalmente en relación a obras de arquitectura donde los proyectos incluían la participación del escultor. Y donde, de alguna manera, la libertad del artista estaba sujeta a las pautas fijadas por el conjunto.

Quedan numerosos proyectos de Alejandro Paladini que no fueron concretados, como el del Mausoleo de Justo José de Urquiza del cual se conservan planos.

Al mismo tiempo se pudo confirmar su intervención en el edificio Cavanagh, en la estancia de los Campos Urquiza donde se destaca el conjunto de la chimenea y también hay noticias de que trabajó con Vespinianni en la Iglesia de Nuestra Señora de Buenos Aires.

Asimismo en su taller de la calle Morón 2655 de esta Capital, donde aún se encuentra la maqueta, fue realizado por Alberto Lagos el Monumento de Jean Mermoz y el que fuera erigido en homenaje a Canning. Así como los dos bajorrelieves que se encuentran en la fachada principal del edificio del Automóvil Club Argentino en la Avenida del Libertador.

La familia de A. Paladini conserva dos volúmenes sobre "La Pratica del Fabbricare" per l'ingegnere Carlo Formenti editada en Milán en el año 1893 y "Elementi d'Architettura Lombarda redatti da Edoardo Mella" y editada en Roma y Florencia en 1885. Ambas publicaciones contienen láminas con diseños los que sin lugar a dudas sirvieron de modelo, no siendo posible todavía establecer analogías entre esas formas y las empleadas por Paladini.

En cuanto a su formación, Paladini viajó a Europa donde realizó parte de sus estudios. Murió en Buenos Aires en el año 1950.

Otra figura interesante para el tema que nos ocupa es Santiago Gilardone. De familia italiana trabajó en nuestra ciudad durante las primeras décadas del siglo XX. Estudió en la Escuela Estímulo de Bellas Artes y tuvo como profesor a Ernesto de la Cárcova, entre otros. Viajó varias veces a Europa interesándose en especial por museos y palacios. Organizó un taller, en la calle Junín al 1400, en el que llegaron a trabajar más de cien personas al mismo tiempo, entre aprendices y ayudantes. Era una verdadera empresa y así lo señala un interesante artículo que apareció en la revista El Hogar con el título "Seis mil bajorrelieves en una casade departamentos" (1º de Mayo de 1959). Para ese entonces Gilardone había muerto desde hacía treinta años, pero sus hijos conservaban aún intacto el lugar de trabajo del padre.

Las distintas fotografías que acompañan la citada nota permiten incursionar en este mundo tan particular de un artista como Gilardone. Los mascarones constituyen una parte importante de su producción. Angeles-niños y rostros femeninos enmarcados por espesa cabellera rizada son algunas muestras de ello. Además hay medallones con perfiles griegos y romanos y bustos que representan a famosos personajes de la antigüedad clásica. Flores, guirnaldas y balaustres de formas muy diversas completaban el material existente.

Resultó ilustrativa una fotografía en la que se puede apreciar el interior del taller con sus paredes de extrema altura tapizadas por las obras de Gilardone y de la gente que con él

trabajaba. Dice al respecto Ofelia Britos de Dobranich, autora del artículo mencionado; "El asombro enmudece a unos y provoca explosiones de admiración a otros...Un piso inmensamente largo cubierto desde el piso al techo por una multitud abigarrada de bajos relieves invadiendo mesas, repisas, columnas, estantes. No hay lugar vacante. Por acá una figura renacentista. Allá, en línea severa impresionan los bustos de Plinio, Cicerón, Sócrates, Herodoto y otros varones ilustres. En aquel rincón, una alegoría de la música. Querubines cantando, pulsando el arpa, tocando el clave. En violento contraste asoman unas pequeñas caras realmente horribles, ¡y tan bien moldeadas!, semejantes a las gárgolas de Notre Dame. Por allá unas escenas del Calvario de una perfección conmovedora. No se sabe donde detener la mirada. Por todas partes acecha el arte."

Y dice a continuación: "Giladorne (el hijo) nos invita a bajar al segundo piso... Otro asombro se nos presenta. Es una invasión de bustos, frisos, columnas, escudos, guirnaldas, vasos, ánforas, alegorías de todos los tamaños y estilos. pero al descender al último piso pareciera que en su afán de encontrar un lugar disponible las esculturas se hubieran desparramado inundando hasta un patio que finaliza al amplísimo local."

Esta descripción tan exhaustiva da una idea aproximada de lo que realmente era el estudio y taller de este artista. De allí han salido los ornamentos que ostentan muchos edificios de Buenos Aires.

Es el caso por ejemplo, y uno de los pocos de tan clara autoría, del edificio de "La Patagonia" que se encuentra en Avenida Roque Saenz Peña 547.

"Las esculturas que adornan el suntuoso edificio de La Patagonia han sido ejecutadas por Santiago Gilardone" dice en una de sus páginas la Revista El Arquitecto (Vol. VI, octubre de 1925).

La lista de obras realizadas es muy extensa y su participación incluye aspectos exteriores e interiores de un edificio. En su mayoría se trata de casas de habitación pero también hay edificios de oficinas, como el mencionado, y aquéllos destinados a instituciones privadas y públicas.

Asimismo se conoce, a través de una medalla conmemorativa en poder de sus descendientes, su participación en la Exposición Industrial del Centenario de 1910. Obtuvo un premio por la instalación realizada y otro por la escultura decorativa.

Posteriormente obtuvo otro, también consistente en una medalla, al concurrir a la Exposición Internacional de Río de Janeiro de los años 1922-23.

Como en el caso de Paladini, la familia de Santiago Gilardone conserva el Dictionnaire Raisonné de l'Architecture Française du XI au XVI Siècle obra de Viollet-Leduc (París, 1875) que pertenecía al escultor.

Por último, todo lo producido por este escultor y su taller está condensado en la serie de diseños ornamentales, tanto para exteriores como para interiores, contenidos en un grueso album en cuya tapa se lee la siguiente inscripción: Album/de/Escultura Decorativa/Taller/de Santiago Gilardone/Sucesor de Prosper Larue/Ayacucho 1431 Buenos Aires.

CONCLUSIONES

Esto ha sido sólo una aproximación al tema de los ornamentos y esculturas de los edificios de Buenos Aires.

Los datos concretos de fuentes escritas son escasos. No hay contratos. No se conservan recibos y en los planos de construcción que fueron revisados no había ninguna referencia a lo ornamental.

Las menciones en revistas y periódicos son escuetas. En general tienen carácter de simple información, sobre todo tratándose de edificios públicos, pero no se dice nada de los autores. Sólo en nuestro siglo comienzan a aparecer, con cierta frecuencia, los nombres de aquéllos que trabajan en esta especialidad.

Es importante el papel de descendientes y familiares que pueden recurrir a la memoria para completar con sus datos la información previamente recabada.

Asimismo se considera de gran valor la posesión de catálogos confeccionados por los mismos talleres, los que constituyen un verdadero muestrario de las formas empleadas en el plano decorativo.

Además de lo expuesto se puede hablar de la gran cantidad de talleres, se calcula en ciento veinte, que funcionaban en Buenos Aires en el período que nos ocupa y en el predominio de artistas italianos aunque también los hubo de origen francés y alemán, sobre todo, después de la primera guerra mundial.

#

BIBLIOGRAFIA

1. MARTINI, JOSE XAVIER y PEÑA, JOSE MARIA: La ornamentación en la arquitectura de Buenos Aires 1800-1900, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Bs.As., 1966.
2. COLACILLI, E., FERNANDEZ de ROMARATEGUI, M.T., OLMEDO, G. y TRILLO, R.: Banco Central de la República Argentina, Análisis Histórico Arquitectónico de sus ediciones relevantes, presentado en la Jornadas de Historia de Arquitectura Bancaria, Bs. As., del 7 al 11 de octubre de 1985.
3. Diccionario Biográfico Contemporáneo de Artistas en la Argentina, compilado por Héctor Lacquaniti, Talleres Gráficos de J. Perrotti, Bs.As., 1914.

DIARIOS Y REVISTAS

1. El Nacional, Mayo a diciembre de 1872; enero y febrero de 1872; mayo de 1876.
2. La Tribuna. Enero de 1876.
3. La Razón. Marzo y abril de 1931; abril, mayo y noviembre de 1932; mayo de 1933; junio de 1936.
4. La Nación. Setiembre y octubre de 1925; setiembre y noviembre de 1926; mayo y setiembre de 1933.
5. La Prensa. Mayo de 1876; mayo de 1910; setiembre de 1927; noviembre de 1928.

5. Revista "El Hogar", 1º de mayo de 1959.
7. Revista de Arquitectura, noviembre de 1928.
3. Revista de Arquitectura, junio de 1942.
9. Revista de Arquitectura, octubre de 1942.

GUIAS TELEFONICAS

Desde el año 1902 hasta el año 1937 inclusive.

- Este trabajo fue realizado en el Museo de la Ciudad -

#